

EL FASCISMO MOSTRO SU CARA

"El Siglo" 4 de diciembre 1971

Discurso transmitido por red nacional de radioemisoras el 3.dic.71.

“Queridos compañeros y compañeras:

Compatriotas de todas las tendencias democráticas:

Esta semana ha ocurrido una serie de hechos graves que ponen de relieve el torvo propósito de un sector reaccionario de provocar el caos y derribar el Gobierno. Frente a ello, lo primero que debemos decir, la primera palabra que tenemos que dar, para que los facciosos no alienten la menor sombra de duda sobre nuestra actitud, es que no van a encontrar luz verde para la sedición y todos los que vengan por lana saldrán trasquilados.

El mismo día en que voceros de Washington anunciaron que el Gobierno del Presidente Allende tendría sus horas contadas, aquí, en Santiago, se organizó una asonada de tipo fascista. La llamada marcha de las ollas vacías no tenía “na que ver” con el desabastecimiento.

En primer lugar, las mujeres del barrio alto, que vinieron hacia el centro de la ciudad, en la mayoría de los casos en lujosos automóviles, no han tenido jamás ni tienen hoy ningún problema alimenticio.

A lo largo de muchos años, la burguesía organizó la mejor red de comercialización de productos precisamente allí donde ellas viven. Emporios, supermercados, de todo hay en Providencia, Las Condes y Vitacura. Ningún hogar de la burguesía carece de refrigeradores. Y la mayoría de las mujeres que acudieron a tal marcha, además de tener los pulmones vírgenes porque nunca le han trabajado un día a nadie, no tienen idea de lo que es cocinar y lavar ollas. En segundo lugar, queda demostrado que el desabastecimiento servía sólo de pretexto por el hecho de que una vez en el centro, las protagonistas sólo se dedicaron a lanzar consignas contra el Gobierno e insultos y groserías contra Fidel Castro y el Presidente de la República.

PRETENDIAN OTRO DOS DE ABRIL

Más aún, el carácter fascista de la asonada del miércoles quedó más en evidencia con la aparición y la acción de guardias blancas, de algunos centenares de individuos con cascos, garrotes y cadenas, que el estilo de los "tontonmacoutes" de Duvalier, se lanzaron por el camino de las provocaciones, tratando de sembrar el terror en Santiago, pretendiendo promover un nuevo dos de abril o un bogotazo.

Los delitos perpetrados son de todos conocidos: asalto a dos locales del Partido Radical y a la sede de las Juventudes Comunistas, atentado en la casa del Ministro de Salud, agresión a Rodrigo Ambrosio, a una reportera del EL SIGLO y a numerosos carabineros y una serie de otras acciones vandálicas que duraron hasta la madrugada. Y todos conocen también que los atentados contra el Presidente de la República en Valparaíso y el Ministro del Interior en Santiago, las burdas mixtificaciones reaccionarias sobre la posición del Gobierno en materia de libertad de prensa y en relación a los pequeños empresarios de la industria y el comercio, así como los trastornos impuestos en las actividades académicas de la Universidad de Chile, tienen una íntima conexión con la asonada.

Llamamos la atención sobre el hecho de que todo esto se generó como si fuera espontáneo. Durante días y días nadie apareció patrocinando la llamada marcha de las ollas vacías. No se necesita ser muy avisado para comprender que el estilo de la manifestación del miércoles tienen gran similitud con los movimientos fascistas que se pusieron en marcha en Brasil contra Goulart y en Bolivia contra Torres, movidos por la CIA. El hecho de que un grupo de empingorotados manifestantes se hayan dirigido a Tomás Moro, a la residencia del Presidente de la República, marca claramente la dirección del golpe proyectado.

VICTIMARIOS COMO VICTIMAS

Y llega a tanto el descarado cinismo de los promotores de la asonada que su multimillonaria publicidad ha recibido orden de presentar a los victimarios como víctimas, a los asaltantes como asaltados, a las bandas armadas reaccionarias, que hicieron toda clase de desmanes como ángeles.

Siguiendo la táctica del ladrón detrás del juez, los facciosos aprovechan el oportunismo politiquero de algunos para promover una acusación constitucional contra el Ministro del Interior. No se resignan a entrar en vereda, no tienen sentido de las proporciones, no se dan cuenta que el país ya tiene juicio formado sobre los verdaderos culpables de los sucesos de hace tres días. Y lo peor de todo para ellos consiste en el hecho de que no tienen idea de las energías del pueblo, de sus fuerzas reales y potenciales.

QUIEREN RECUPERAR PRIVILEGIOS

No hay donde perderse. La Anaconda y la Kennecott quieren recuperar Chuquicamata, El Salvador y El Teniente. Los Yarur, Sumar y otros explotadores quieren volver a esclavizar a los trabajadores de sus antiguos imperios industriales. Los terratenientes afectados por la Reforma Agraria sueñan con arrebatarse la tierra a los campesinos. Los banqueros anhelan reconquistar sus privilegios. Aquí está la madre del cordero. Y así como en octubre del año pasado organizaron bandas fascistas que llegaron hasta el homicidio del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider, ahora constituyen grupos de choque de la misma especie con semejantes intenciones asesinas.

Pero el tiro les saldrá por la culata.

Han calculado mal.

La clase obrera y los trabajadores chilenos constituyen en nuestro país un dique de contención inamovible. Roberto Víaux Marambio lo sabe perfectamente. No habrá facciosos capaces de pasar por encima del proletariado chileno.

Junto a los trabajadores mineros e industriales están y estarán los trabajadores del campo, los jóvenes obreros y estudiantes, cientos de miles, millones de chilenos dispuestos a defender los avances logrados bajo el Gobierno de la Unidad Popular y a perseverar en el camino de la transformación social para alcanzar las metas de justicia, bienestar y libertad que persigue la inmensa mayoría de la nación.

Se equivocan medio a medio si creen que debilidades transitorias del movimiento popular indican que hay terreno blando para la consumación de sus planes.

Para lograr sus objetivos antipatrióticos necesitan confundir y

dividir al pueblo. Pero en Chile no lograrán lanzar al pueblo católico contra el pueblo laico o marxista. El pueblo sabrá cerrar toda grieta.

PUEBLO UNIDO

Por encima de las diferencias ideológicas y religiosas, y hasta de las discrepancias políticas que hay entre gobierno y sectores democráticos de la oposición, el pueblo está y estará unido en la preservación de las libertades y en el afán de lograr cambios profundos y de marchar al socialismo dentro de los marcos de la Constitución y de las leyes actuales o de las que el país se vaya dando.

El pueblo comprende que hay dificultades, y en primer término dificultades de abastecimiento, sobre todo en productos cárneos. Pero sabe que ésta es ante todo la herencia del pasado. Chile fue hasta no hace muchos años un país ganadero, así como triguero. Hasta vendíamos carne y trigo a otras naciones. Perdimos estas posiciones bajo el reinado de la oligarquía. Hoy tenemos el mismo número de cabezas de ganado vacuno de hace cuarenta años, no obstante que la población ha aumentado al doble. Los períodos de veda de la carne comenzaron bajo los gobiernos burgueses. Bajo el Gobierno de la Unidad Popular ha aumentado incluso el consumo de este producto. Y cientos de miles de personas modestas que ayer no podían comprar ni los huesos de un animal, hoy pueden comer carne, debido a sus mayores ingresos.

CON MAYOR ENERGIA

Hay también deficiencias que son de responsabilidad nuestra, y una de ellas está en las debilidades con que hemos enfrentado la resistencia del enemigo. Pero los acontecimientos de estos días constituyen una lección que todos hemos aprendido. Estoy seguro que el conjunto de los partidos de la Unidad Popular y el Gobierno que encabeza el compañero Salvador Allende, vamos a encarar con mayor energía y decisión el cumplimiento de las tareas de la revolución chilena. Hay fuerzas para continuar echándole para adelante con la política de nacionalización de los grandes monopolios de la industria y el comercio. Y estamos ciertos que sabremos acumular

las fuerzas necesarias para hacer efectivas también las transformaciones institucionales.

El espíritu que reina en el Gobierno, empezando por el Presidente de la República, y en todos los partidos de la Unidad Popular, es el de pasar a la ofensiva. Se pondrán en marcha todas las iniciativas conducentes a ese objetivo en todos los campos de la actividad política y de Gobierno.

En las masas populares prevalece el ánimo de pelea. Y este ánimo de combate se expresará como corresponde, golpeando fuerte a aquellos que hay que golpear: los imperialistas, los oligarcas y los grandes especuladores.

La clase obrera y el pueblo de Chile están dispuestos a no permitir que vuelvan a salir bandas fascistas a la calle. No permitiremos otra asonada como la del miércoles. Estas no son simples palabras. Esta es la voluntad de millones de hombres y mujeres del pueblo, voluntad que compartimos plenamente los ciento cincuenta mil militantes de nuestro Partido y el medio centenar de miles de agueridos jóvenes comunistas.

Cada destacamento popular está resuelto a cumplir con su deber. En lo que respecta a nosotros, comunistas, podemos decirle al país que hoy como en otros momentos de prueba de la historia de Chile, nos comportaremos precisamente como comunistas, fieles a la causa de nuestro pueblo fieles a la tradición revolucionaria de Recabarren y Lafertte.

EL PC EN PIE DE COMBATE

En los próximos días realizaremos numerosas concentraciones a lo largo y ancho de nuestro territorio para que todo el pueblo se ponga en pie de combate, dispuesto a cualquier sacrificio por la causa de Chile.

Apoyamos resueltamente los llamamientos de la CUT y de la Unidad Popular para que en cada sitio de trabajo y población se levante la voz poderosa del pueblo contra los siniestros planes de los ultras de la derecha. Cada sindicato, cada federación debe dar su palabra y movilizar sus efectivos a fin de modificar sustancialmente la situación de estos días y crear todas las condiciones para pasar a la ofensiva en todos los frentes.

Los fascistas no pasarán.

En la cancha se verán "En gallos"